Identidades propias y ajenas

Fernando Domínguez Gómez
Periodista
http://periodistadesubicado.blogspot.com

Antes de nada, para que nadie se llame a engaño y para que los millones de chinos que visitan cada año Ciudad Real (Gil-Ortega *dixit*) no se confundan, aclararé algo: Ciudad Real no forma parte de Sevilla, no es un barrio periférico de la capital hispalense, ni siquiera está dentro de su provincia y tampoco existe ninguna relación de hermanamiento. Conviene que esto se manifieste con rotundidad porque ciertamente cualquiera podría pensar otra cosa si pasa por Ciudad Real en Semana Santa y escucha el impostado acento andaluz de algún que otro capataz, o si en abril oye el murmullo de unas casetas de feria, con sus farolillos, sus trajes de gitana y sus rebujitos.

Es evidente que la identidad cultural de Sevilla poco o nada tiene que ver con la identidad cultural de Ciudad Real. Pero ésta última se empeña con denodado esfuerzo en imitar a aquélla permanentemente. La pregunta es la siguiente: ¿cuál es la identidad de Ciudad Real? Me piden mi colaboración en esta revista para ofrecer mi visión sobre la identidad ciudadrealeña. Confieso que me he metido en un jardín al aceptar la invitación porque no estoy acostumbrado a ejercer mi profesión periodística basándome en lo que no es, en lugar de en lo que es. Dicho de otro modo: me resulta realmente complicado escribir sobre una identidad que no he visto por ninguna parte en los más de cinco años que llevo viviendo en esta ciudad.

Porque, ¿qué identifica a esta ciudad fuera de su término municipal? ¿Qué la hace inmediatamente reconocible? ¿Qué le es propio? Repasemos el calendario. ¿El Carnaval? Su celebración, la verdad, no arrastra en masa a los ciudadrealeños y tampoco puede decirse que las peñas locales se esfuercen demasiado en su participación activa en la fiesta. Hubo una incluso que, con la excusa de celebrar el pasado año un determinado aniversario, recuperó trajes usados durante los carnavales anteriores a modo de repaso a su historia; lo que evitó que tuvieran que darle al coco para diseñar una nueva puesta en escena. El día grande, el Domingo de Piñata, ni siquiera se celebra en Carnaval, sino ya en plena Cuaresma, y los grupos que participan en el desfile son los mismos que días antes vemos por las calles de las localidades de alrededor. Además, lo que todavía no han aprendido en la Concejalía de Festejos es que no por hacer el desfile más numeroso, más largo y soporífero de los alrededores se puede presumir de organizar el mejor Carnaval del mundo.

La Semana Santa cuenta con la Declaración de Interés Turístico Nacional, algo que por lo visto ha tenido su reflejo en la ocupación hotelera de los últimos años. Buena noticia, por tanto. Aunque ¿qué es lo que los turistas encuentran en Ciudad Real durante la Semana Santa? Intentemos ser objetivos. La Semana Santa de Ciudad Real no es sino un refrito del modo en que se celebra esta fiesta en otros puntos de la geografía española. Principalmente Andalucía, que ha sido imitada en la imaginería, la música, el exorno de los pasos, el vocabulario..., pero también hay reminiscencias de la cultura cofrade levantina y castellana. Esto en sí no es malo, dado que en la variedad está el gusto. Pero, ¿realmente merece ser considerada de Interés Turístico Nacional una celebración

Imagen a partir de: http://www.flickr.com/photos/aquilaonline/1852750301/, CC-NC

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 11/2009.